

**Colecta Combinada Primavera 2010**  
**REFLEXIÓN PARA LA HOMILÍA**  
**Por el Padre Reno Aiardi**

“Dios es amor. Nuestro Padre nos ama con la perfección de su amor. Tanto amó Dios al mundo que envió a Cristo, para que todos los que escuchen su palabra y crean en él tengan vida eterna.

Con el mismo amor de mi Padre Santo, yo amo a cada uno de ustedes. Yo permanezco en el amor de mi Padre porque hago su voluntad y guardo sus mandamientos. De igual manera permanecen ustedes cuando guardan sus mandamientos y son fieles a su palabra.” (<http://theworkofgod.org/Devotns/Euchrist/HolyMass/gospels.asp?key=176>)

Con sus acciones, Jesús nos ha confiado el mensaje de que Dios nos ama y que debemos amarnos los unos a los otros como Dios nos amó. Él ha llamado a cada uno individualmente y de maneras espirituales a la conversión, a imitar a Cristo y a lograr la perfección ayudando a otros a que sean más similares a Cristo.

El día de hoy, con el amor de Nuestro Padre, al apoyar la Colecta Combinada Primavera, se nos invita a compartir nuestras bendiciones con nuestros hermanos y hermanas en necesidad tanto en el ámbito local como global. Lo hacemos en cumplimiento al mandamiento de Cristo: ámense los unos a los otros como yo los he amado. **No se nos pide que sintamos lástima o compasión por los pobres. Se nos pide que unamos nuestros corazones, mentes y manos aceptando la misión que se nos ha encomendado.** Nosotros, unidos, llevamos dentro el amor de Dios del que damos testimonio cuando afirmamos que el Espíritu de Dios vive en nosotros.

Durante la visita del Papa Benedicto XVI a los Estados Unidos en abril del año pasado, una y otra vez, él nos exhortó, “¡Proclamen el amor de Cristo!” Juntos, necesitamos proclamar el amor de Cristo porque esta es la única manera en que podemos dar testimonio de los dones que hemos recibido. **Cuando extendemos nuestra mano para ayudar a otra persona en necesidad, cuando les ayudamos en momentos de crisis, cuando les ayudamos con oraciones y en solidaridad, proclamamos el amor de Cristo. Cada vez que lo hacemos, profundizamos en nosotros la experiencia del amor de Dios, pues el amor es uno de esos dones que demanda que se entregue para que crezca plenamente en nosotros.**

Al reflexionar, guiados por la oración, sobre esta colecta y al prepararnos para completar los sobres que se están distribuyendo, quiero exhortarlos a que consideren un donativo de amor para apoyar cada ministerio en especial: La Campaña para el Desarrollo Humano, La Campaña Católica de la Comunicación, Servicios Católicos de Ayuda y las Obras del Santo Padre.

¡Muchas gracias por preocuparse y compartir!